

La Paz en el Mediterráneo y las Fuerzas Armadas en Misiones de Paz

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia tiene dos partes bastantes diferenciadas, una se refiere al aspecto geopolítico del espacio mediterráneo y otro a las posibles intervenciones en misiones de paz de fuerzas armadas, refiriéndonos al mismo espacio, aunque como preámbulo a la segunda parte se detallarán la tipología de misiones que pueden realizar, bajo los auspicios, de la ONU, unas unidades militares multinacionales.

La historia del Mediterráneo siempre ha sido una confrontación casi permanente entre las dos orillas, de tal manera que se podría indicar que las etapas de “no guerras” han sido nulas, sustituidas por treguas entre los países ribereños.

La primera pregunta que hay que plantearse es si a lo largo de la historia ha existido paz en el Mediterráneo.

Como segunda pregunta surge inmediatamente la duda sobre ¿qué es la paz? El Concilio Vaticano II, en la Constitución “Gaudium et spes” (2ª parte, capítulo V), al tratar la naturaleza de la guerra

afirma
que *la
paz no es
la mera
ausencia
de la
guerra, ni
se reduce
al solo
equilibrio*

La paz no es la mera ausencia de guerra, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se llama obra de la justicia



La SOCIEDAD CIVIL promueve la convivencia, comprensión y entendimiento entre los ciudadanos mediterráneos, debiendo elegir a los políticos que promuevan esa política, evitando de esta forma la confrontación



Ganar la paz como modelo universal de convivencia

de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se llama obra de la justicia. Más adelante indica que la paz jamás es una cosa del todo hecha, sino un perpetuo quehacer.

El Foro para la Paz en el Mediterráneo, en su documento marco de colaboración, tanto en la exposición de motivos como en la finalidad del convenio, se recoge que su objetivo es *GANAR LA PAZ como modelo universal de convivencia*, lógicamente en su ámbito de actuación: el mar Mediterráneo y sus países ribereños.

Si nos centramos en el concepto de paz recogido en los párrafos precedentes, tendremos que admitir que paz, paz, solo existe en determinados espacios. ¿Es que entonces el estado natural del hombre es la guerra, tal como afirmaba Hobbes? La Iglesia Católica tampoco es muy optimista con

respecto a la paz, *porque en la medida que el hombre es pecador, amenaza y amenazará el peligro de guerra hasta el retorno de Cristo.*

Por supuesto y de acuerdo con lo anterior no existe paz en el Mediterráneo y en consonancia con la situación y las previsiones a corto, medio y largo plazo, permanecerá en este estado muchos años más. Aunque poco conocida, España estuvo en guerra con los países del norte de África desde principios del siglo XV hasta la finalización del XVIII, firmándose un tratado de paz entre Carlos IV y el bey de Argel, siendo vendida Orán y su territorio circundante a este último, una traición del Príncipe de la Paz, cuando el Oranesado había sido territorio más español que la propia ciudad de Melilla.

La realidad es que el Mediterráneo ha sido y es campo de batalla, enfrentándose los ejércitos de ambas orillas y ocupando de forma transitoria la del contrario, momento en que se podría hablar de “paz impuesta”. Hoy la guerra es más sibilina, dividida en convencional y asimétrica, incluso como decía Mao Tse Tung, lo ideal es conseguir la victoria sin arriesgar en ninguna batalla.

Alpha Oumar Konaré, presidente de la Comisión de la Unión Africana, pronunció en el mes de abril de 2006, en la Universidad de Alcalá de Henares, una conferencia, de la que podrían resaltarse las siguientes palabras.

Si la situación en África sigue degradándose, ningún continente estará a salvo. Menos aún nuestros vecinos europeos, porque están al lado. Ningún visado ni muro podrá detener a 1.500 millones de pobres que no tienen un dólar al día para comer.

Las avalanchas de subsaharianos ya se ciernen sobre Europa, pero más inmediata es la amenaza árabe, de tal manera que en los últimos años millones de musulmanes han hecho del viejo continente su nuevo lugar de residencia. Se augura en el transcurso de menos de cien años, al ritmo actual, el Mediterráneo será un mar musulmán. Es como si regresásemos al califato Omeya y los “normandos” tuvieran que volver a expulsar a los invasores.

Una web islámica, recoge las cifras:

Datos de población musulmana en el mundo

Musulmanes en el mundo: 1.678.442.000 (1.998)

Musulmanes en Asia: 1.022.692.000 (1.996)

Musulmanes en África: 492.282.000 (1.996)

Porcentaje de musulmanes en el mundo (1.996):
26%

Tasa de crecimiento (1.994-1.995): 6,40% (Fuente: ONU)

Tasa de crecimiento Cristianismo (1.994-1.995):
1,46% (Fuente ONU)

Cifras para reflexionar

Datos de población musulmana en el mundo

Musulmanes en el mundo: 1.678.442.000 (1.998)

Musulmanes en Asia: 1.022.692.000 (1.996)

Musulmanes en África: 492.282.000 (1.996)

Porcentaje de musulmanes en el mundo (1.996): 26%

Tasa de crecimiento (1.994-1.995): 6,40% (Fuente: ONU)

Tasa de crecimiento Cristianismo (1.994-1.995): 1,46% (Fuente ONU)

Tasa de crecimiento del Islam:

América del Norte: 25%

África: 2,5%

Asia: 12,57%

Europa: 142,35%

América Latina: -4,35%

Australia: 257,01%

¿Se está produciendo una verdadera invasión musulmana en Europa? ¿Estamos viviendo una nueva invasión de los pueblos bárbaros sobre el imperio romano?

Tasa de crecimiento del Islam:

América del Norte: 25%

África: 2,5%

Asia: 12,57%

Europa: 142,35%

América Latina: -4,35%

Australia: 257,01%

¿Se está produciendo una verdadera invasión musulmana en Europa? ¿Estamos viviendo una

nueva invasión de los pueblos bárbaros sobre el imperio romano?

BREVE HISTORIA DEL MEDITERRÁNEO

Pero veamos, aunque sea sucintamente todo el proceso geopolítico del Mediterráneo.

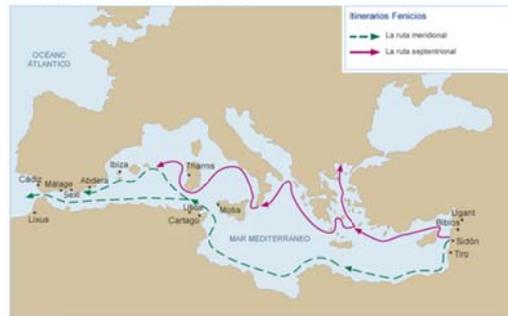
Nosotros los europeos estudiamos nuestra propia historia, dividida en edades. En los colegios y en las universidades se estudia la edad Media y se visualizan determinadas civilizaciones contemporáneas, las cuales ni mucho menos podían considerarse similares en alcances técnicos, incluso hoy en día, determinadas tribus viven casi en el neolítico.

La historia que estudian los chinos es muy parecida a la nuestra, en cuanto concepción egocéntrica, como territorio que es el centro del planeta, de hecho “China” significa “tierra media”, es decir la que linda con dos extremos, que son “otros pueblos o civilizaciones”.

Si a Europa ha creído ser el centro del macrocosmo de las civilizaciones terrestres, al Mediterráneo le ha ocurrido algo similar, aunque en una escala menor. Hemos tenido civilizaciones muy avanzadas, como la egipcia, conviviendo con otras mucho más atrasadas. El imperio Romano, con su permanencia durante centurias, proporcionó a todos los habitantes la misma etapa civilizadora,

Fenicios

Itinerarios Fenicios en el Mediterráneo



pero tras su caída, las dos orillas volvieron a distanciarse, llegando hasta nuestros días, en donde la

orilla norte se encuentra en la edad postindustrial o del conocimiento, mientras que la sur está entrando en la industrialización. ¿Quiere decir que la orilla norte ha sido preminente desde el siglo VI?, ni mucho menos, porque el califato disponía de una cultura y unos avances tecnológicos muy superiores a los europeos.

Hagamos un repaso histórico al mediterráneo y sus tierras colindantes:

Tendremos que remontarnos casi a los albores de la civilización, cuando el pueblo fenicio, más de mil años antes de la era cristiana, inició una expansión marítima costera por todo el mar, atravesando el estrecho, posteriormente llamado de Gibraltar, alcanzando Didýme (Gades-Cádiz) y otros territorios atlánticos.

No existía un poder político fuerte, si exceptuamos Egipto, que no era un imperio marítimo sino fluvial,

y más hacia el este, el imperio Persa, por lo que fue fácil para los fenicios, a través de sus

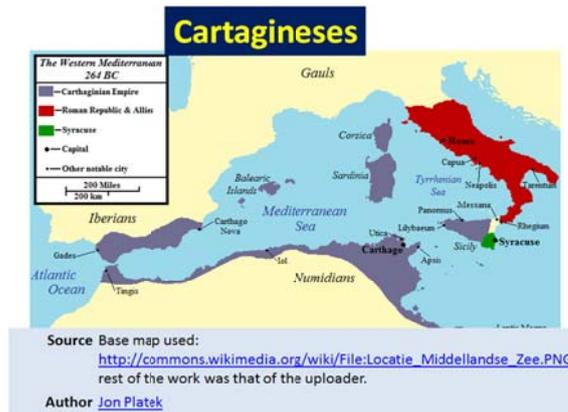
numerosas factorías,

dominar el mar Mediterráneo, siendo sus únicos enemigos algunos barcos piratas.

Con el paso de los años, una las colonias fenicias: Cartago (fundada ~ 825 a. de C.), ante la decadencia de Tiro, constituyo una confederación de ciudades, erigiéndose en su capital, abarcando su espacio marítimo y territorial el Mediterráneo Occidental, mientras que el Oriental caía bajo la influencia helena, creándose numerosas colonias griegas.

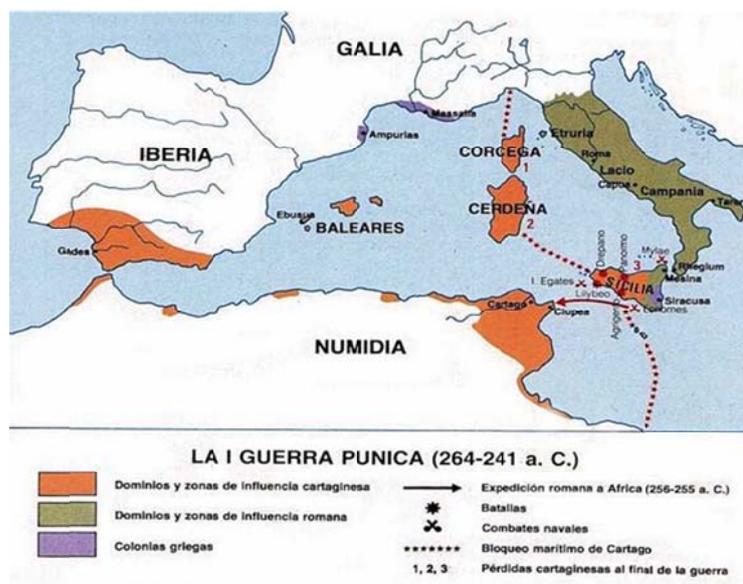
A mediados del 700 antes de Cristo iba surgiendo en el centro de la península italiana, primero una monarquía y luego república: Roma.

Entre el año 500 y el 260 antes de Cristo, las relaciones entre ambas repúblicas fueron amistosas, firmándose varios tratados. La razón era que tenían que ser fuertes contra su enemigo



común: los griegos, que dominaban el Mediterráneo Oriental, pero cuando el peligro se alejó, las necesidades de expansión de ambas potencias, les obligó a enfrentarse, desencadenándose la Primera Guerra Púnica.

I Guerra Púnica

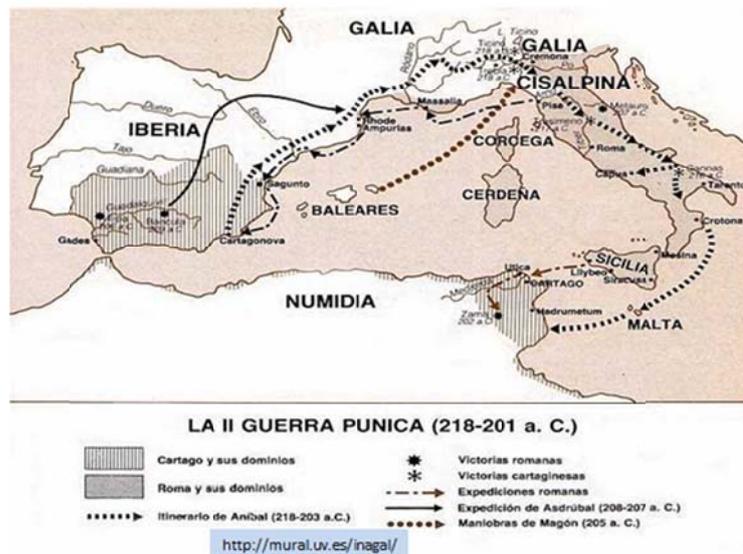


<http://mural.uv.es/inagal/>

Cincuenta años más tarde se origina la Segunda Guerra Púnica, en la cual Roma estuvo a punto de perecer a causa de la maniobra de aproximación indirecta de Aníbal, general cartaginés.

Roma resultó vencedora de la contienda. Sometiendo a continuación a gran parte de los territorios del Mediterráneo Oriental, de tal manera que excepto Egipto, podía considerarse que el Mediterráneo era un mar romano.

II Guerra Púnica



Esta situación de mar romano perduró hasta la división del imperio romano por Teodosio el Grande.

Durante quinientos años la paz y tranquilidad reinó en el Mediterráneo, rota de vez en cuando por

alguna expedición de castigo contra grupos de piratas. La más famosa de estas campañas fue la llevada a cabo por Pompeyo en el 67 año antes de Cristo.

Imperio Romano



La fuerza espiritual que había mantenido el imperio romano decayó en el cuarto siglo después de Cristo y en el siguiente se produjo la descomposición de su parte occidental, cayendo las antiguas provincias en manos de las naciones bárbaras: suevos, vándalos, alanos y godos, mientras que en el este se mantenía un equilibrio entre los poderes públicos del imperio y las naciones federadas, encargadas de defender las fronteras.

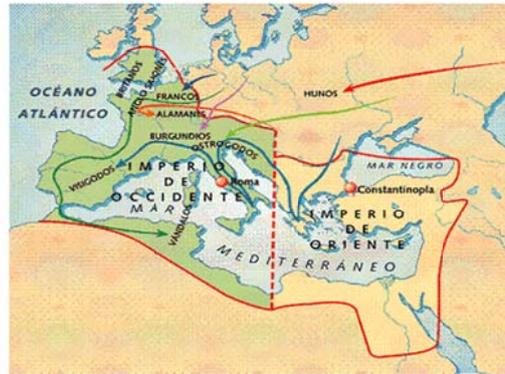
La población de los invasores era mínima con respecto a los residentes del imperio.

Mirado el proceso con el anteojo de la historia parece como el imperio Romano se encontrara de un día para otro amenazado y poco después se producía la invasión, cuando la realidad fue otra. El imperio necesitaba “mano de obra” y las guerras la había proporcionando a través de los esclavos, así que cuando la expansión se paralizó y el territorio menguó, hubo que posibilitar a que entraran en el imperio familias enteras de los pueblos colindantes. Es decir algo similar lo que está ocurriendo con la Europa actual, lo único que en vez de ser la “invasión pacífica” del norte, en esta ocasión es del sur.

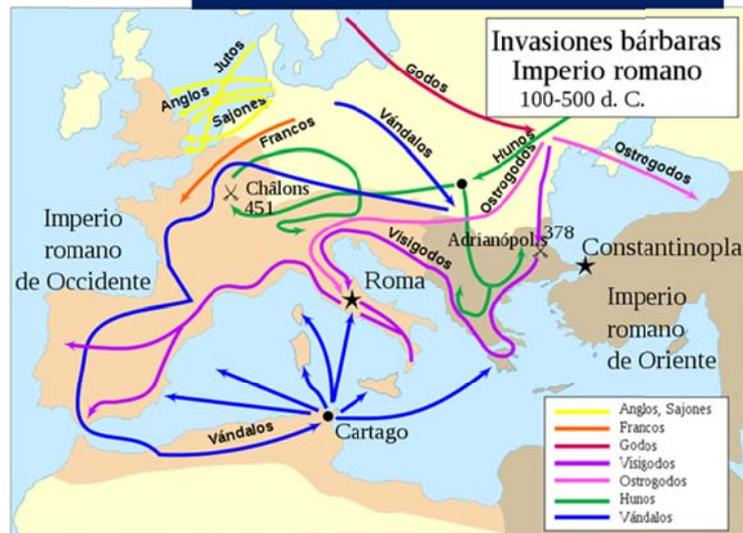
Por otra parte el imperio aún se mantuvo como tal, sin descomponerse el poder político, gracias a un decreto imperial de extraordinaria cohesión: la declaración del cristianismo como religión oficial del estado, considerándose ciudadanos de segunda los que no lo fueran.

Esta decisión política también fue realizada por Isabel I la católica, no como se ha querido pensar por la gran religiosidad de la soberana, sino simplemente porque acuciaba para que el reino estuviera unido ante la posible expansión turca por el norte de África en la segunda mitad del siglo XV y la primera del XVI.

División de Teodosio el Grande



Invasiones bárbaras



Tras la descomposición del imperio romano de Occidente, el Mediterráneo se convirtió en un caos y un peligro navegar por él. Justiniano el Grande, a través de uno de los mejores generales que han existido, Belisario, restauró el dominio sobre el mar, ocupando la península Itálica, Sicilia, el sudeste de España y todo el norte de África, de tal manera que el Mediterráneo volvía a ser un mar romano.

Restauración del poder romano en el Mediterráneo

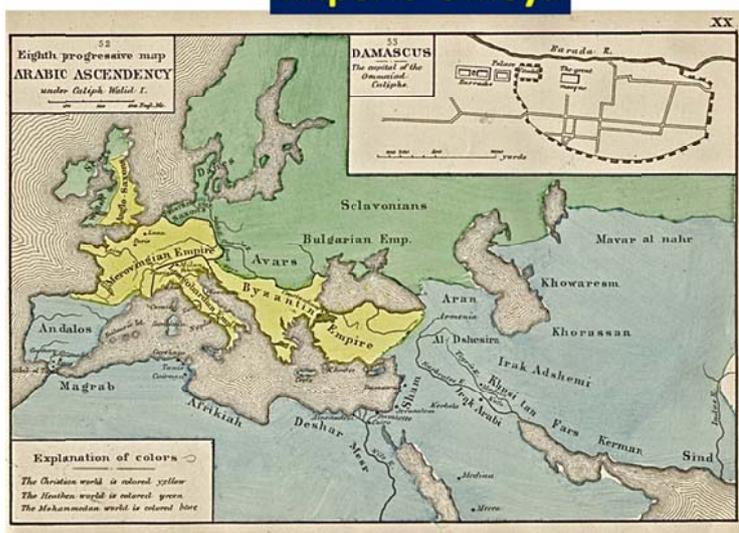


Pero el imperio Bizantino, al contrario que su antecesor, no se sustentaba en la moral de victoria y el espíritu castrenses de sus ciudadanos, sino en la destreza de sus generales y en la utilización de

mercenarios. Históricamente está demostrado que ninguna colectividad política puede perdurar con esas bases.

El califato musulmán de los Omeyyas, que unía a lo anterior una Fe que abarcaba todas las facetas de la convivencia de los musulmanes, avanzó decidido por el norte de África, ocupó el sur de Italia y toda la península Ibérica, siendo frenado en su avance en la batalla de Poitiers.

Imperio Omeya



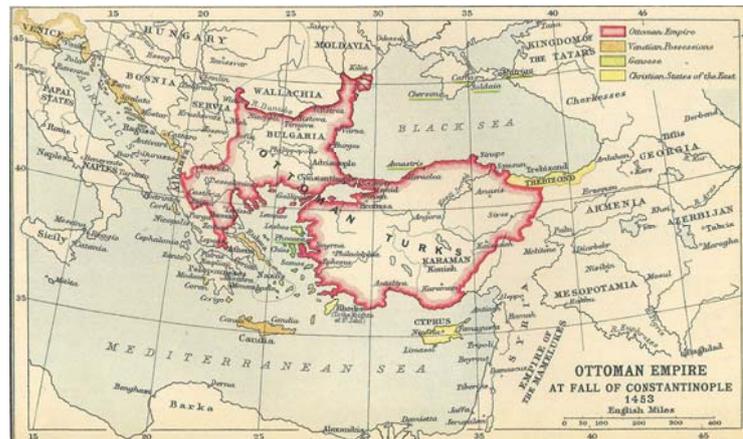
Durante centurias el Mediterráneo fue un mar compartido. El oriental compartido entre bizantinos y musulmanes, con la cuña del reino católico de Jerusalén y todo ello alternando etapas de relativa cordialidad y de cruenta guerra.

La situación en el occidental era de una mayor preponderancia musulmana, ocupada gran parte de la península Ibérica y el norte de África por el califato de Córdoba y posteriormente por los almorávides, almohades y benimerines.

Hasta el siglo XVII no existía una clara estrategia marítima, siendo toda ella continental, consistiendo en el dominio de la tierra y a través de ella el control del tráfico marítimo, todo él de cabotaje, de hecho el país que tenía más costas era el dueño del comercio naval.

Dos acontecimientos históricos debilitaron el poder musulmán en el Mediterráneo hasta el siglo XV: la toma de Valencia por el Cid (derrota de los almorávides) y la conquista de Jerusalén por Godofredo de Buillón, ambos contemporáneos y algo más de cien años más tarde la batalla de las Navas de Tolosa (derrota almohade) y la III Cruzada de los tres reyes y la tregua con Saladino. El colofón en el oriente de este acontecimiento histórico fue que a principios del siglo XIII se produjo el mayor terremoto que ha conocido la historia, precisamente en Tierra Santa, con más de un millón de muertos y la IV Cruzada, proclamada para asentar el dominio cristiano, ante las pocas expectativas de riquezas, se desvió hacia la apetecible Constantinopla, iniciándose el imperio Latino de Oriente.

Este período fue aprovechado por pequeñas potencias emergentes, necesitadas de basar su economía en el comercio, siendo las más importantes: Venecia, Génova y la Corona de Aragón. Las dos primeras sustentaron su comercio en una entente cordial entre musulmanes, cristianos y judíos, mientras que la tercera, estableció un imperio marítimo mediterráneo, alcanzando Grecia por el norte y Trípoli por el sur.



La caída de Constantinopla a mediados del siglo XV fue una verdadera catástrofe para la Cristiandad. Los turcos como nuevos conversos querían someter al mundo "infie", representado por los cristianos. Fernando el Católico, como rey de Aragón, renovó la expansión aragonesa por el Mediterráneo, sometiéndolo a las tribus y ciudades del norte de África, alcanzando Trípoli y la isla de los Gelves, quedando el desierto de Cirenaica entre

La guerra de España con los estados del norte de África duró trescientos años, tal como se ha comentado con anterioridad.



Hasta el siglo XVIII el Mediterráneo oriental era musulmán y el occidental se encontraba compartido



- Los estados europeos van ocupando el norte de África:
1. España se asienta en sus posesiones del sur del Estrecho.
 2. Francia ocupa Argelia.
 3. Egipto es apoyada por Inglaterra.
 4. Grecia se independiza.

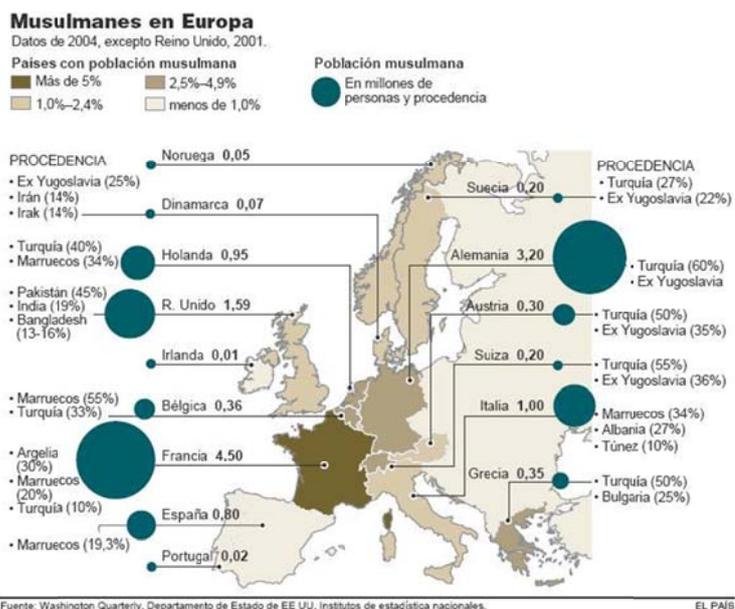
Se inicia el siglo XIX con un imperio turco en decadencia, mientras que los estados europeos han salido fortalecidos de las guerras napoleónicas. Francia es la primera que inicia su expansión por el norte de África y a lo largo de dicho siglo y la primera mitad del XX, todos los países ribereños del sur del Mediterráneo se encuentran sometidos a una potencia europea.

Terminada la Segunda Guerra Mundial se inicia un proceso de descolonización auspiciado desde las Naciones Unidas, recuperando su independencia Siria, Líbano, Egipto (era una especie de condominio británico hasta 1952), Libia, Túnez, Argelia y Marruecos, con fuertes lazos con sus antiguas metrópolis.

A finales del siglo XX se produce una reacción nacional/religiosa en el Islam. La Tierra se encuentra dividida en dos: el territorio fiel a la verdadera doctrina y el infiel que es necesario someter y convertir.

El dinero para la propaganda islamista fluye desde las monarquías petrolíferas del Golfo, naciendo corrientes extremistas que quieren recuperar el concepto de “guerra santa” y que en cierto modo están consiguiendo su propósito. Es como si en el mundo cristiano renaciera el concepto de “cruzada” y se estuvieran afiliando creyentes para combatir en ella.

En la actualidad, las cifras de musulmanes en Europa son las que hemos plasmado al principio. Su crecimiento es espectacular, no solo por la mayor natalidad sino por los conversos que se han desengañado del mundo capitalista cristiano. Muchos de ellos cuando se han dado cuenta que han caído en una opresión mayor y desearían volver a sus raíces cristianas, pero el Islam lo prohíbe.



La paz en el Mediterráneo es una utopía y no existirá hasta que el reino de la justicia impere en el mundo y eso vuelve a ser otra utopía.

Lo más que puede alcanzarse en esta zona geopolítica es una situación de tregua, que puede

durar más o menos según sea el grado de conocimiento y comprensión de los ciudadanos que habitan en todos los territorios ribereños.

No solamente existe enfrentamiento norte sur en el Mediterráneo, sino que se produce a nivel global, es decir del planeta, a nivel europeo, con las diferencias entre el norte y el sur e incluso en todos los países del viejo continente. El norte alemán es totalmente distinto de Baviera; no digamos las diferencias entre los países bálticos del norte y Dinamarca; pero se produce, casi de forma encrespada en España e Italia, originándose fuerzas centrífugas que pretenden separar entidades políticas unidas desde centurias.

Podríamos decir que el enfrentamiento norte sur es una situación natural del alma de las naciones.

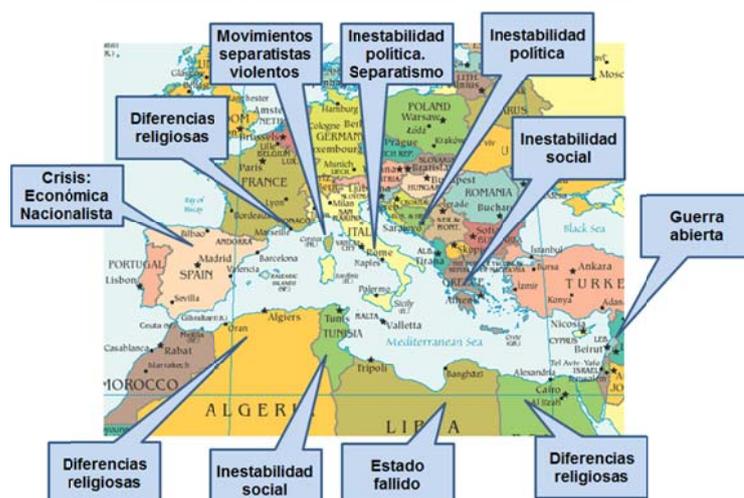
RADIOGRAFÍA DEL MEDITERRÁNEO

¿Cuál es la situación actual en el Mediterráneo? Si hacemos una radiografía de los acontecimientos de los últimos veinte años el panorama no puede ser más desalentador.

Conflictos sociales y políticos en España, Francia, Italia y Grecia. A estos conflictos se unen reivindicaciones nacionalistas en los tres primeros: España en el País Vasco y Cataluña; Francia tiene en la actualidad muy activa el movimiento separatista en Córcega con asesinatos (Jacques

Nacer, presidente de la Cámara de Comercio de Córcega del sur, asesinado a mediados de noviembre de 2012) y atentados múltiples; e Italia con el problema de Tirol del Sur, Cerdeña, Sicilia y algunas antiguas repúblicas de la Italia septentrional.

Radiografía del Mediterráneo en 2012



Enfrentamientos armados en los países balcánicos. División en Chipre. Tensiones en Turquía. Guerra abierta en Siria, Líbano e Israel. Revolución sin asentarse en Egipto, Libia y Túnez. Diferencias irreconciliables en Argelia y Marruecos. Es decir que en la actualidad todos los países mediterráneos se encuentran inmersos en una crisis social y política, cuyo final no se conoce. ¿Si esto se

produce en el interior de los estados, cómo podrían solventarse las diferencias en el exterior?

A lo anterior y dada su incidencia en el Mediterráneo, habría que hacer mención a la situación en el Sahel, con el peligro yihadista que se cierne sobre el norte de Mali.

El Sahel, lo que Europa no quiere ver



TEORÍA DE LAS OPERACIONES DE PAZ

Entramos en la cuestión de la utilización de las Fuerzas Armadas para misiones de paz, incidiendo en el área mediterránea.

Antes de repasar las operaciones de paz realizadas, parece oportuno conocer cuáles son:

Las operaciones de paz de la ONU, hasta 1992, en donde se rompe el equilibrio bipolar, se concebían como la prevención y salvaguarda de la paz y las

de su imposición. Las misiones militares de la ONU se dividían en dos grandes campos: las de los observadores militares, también llamado “boinas azules”, los cuales se encuentran desarmados y tienen como función principal verificar hechos, como un alto el fuego, una zona desmilitarizada, la retirada de una fuerza de un territorios, etc.; y las de mantenimiento de la paz, a base de “cascos azules”, compuesto de unidades armadas, con funciones similares a las anteriores, aunque también podían y pueden actuar como fuerza disuasoria y mediadora entre las partes enfrentadas.

El Secretario General Butros Gali inició una reforma de las operaciones de paz, pero fue su sucesor Kofi Annan el que se planteó como primera prioridad la reforma de las Naciones Unidas y entre ellas las operaciones de paz. Con tal motivo encargó a una comisión un informe, denominado con el nombre de su responsable: Brahimi ¹, tras el cual se asentó la siguiente tipología de operaciones:

1. Diplomacia preventiva (conflict prevention).

¹ El informe recibe su nombre de Lakhdar Brahimi, es ministro de AA.EE. de Argelia, el cual lo elaboró, junto con otros diplomáticos, para adecuar las operaciones de paz a la realidad. Este informe puede consultarse en la página oficial de las NN.UU de fecha 21 de agosto de 2000.

2. Medidas de establecimiento de la paz (peacemaking) a base de un acuerdo diplomático negociado.
3. Operaciones de mantenimiento de la paz (peacekeeping/PK). Se envían tropas con acuerdo de las partes enfrentadas, las cuales son fuerzas de interposición y posibilitan la ayuda humanitaria.
4. Medidas de imposición de la paz (peace enforcement/PE). La fuerza armada enviada por la ONU impone la paz mediante la fuerza de las armas.
5. Medidas de consolidación de la paz (peace building). También se le denomina “building country” o de reconstrucción de país, creando la situación apropiada para el desarrollo de una democracia.
6. Ayuda humanitaria (humanitarian assistance). Puede ser una operación independiente o compatible con todas las anteriores.

Dejemos hablar a la página web del Ministerio de Defensa con respecto a las operaciones de paz ²:

² Muchos de la información que se utilizará procede del Ministerio de Defensa, a través de su página web: <http://www.defensa.gob.es/areasTematicas/misiones/masInfo/clasificacion/>

En los primeros momentos de una operación, cuando los enfrentamientos armados están todavía presentes o continúan desarrollándose, adquiere la mayor importancia el componente militar cuyos objetivos básicos son el obtener el cese de las acciones armadas en la zona, proporcionar seguridad (a la población y a las agencias de asistencia) y apoyar las acciones de asistencia humanitaria y de desarme. En esta fase el contingente civil, en el que en algunos casos se incluye el policial, evalúa las necesidades para el desarrollo de las instituciones, los diferentes procedimientos de transición a la democracia, marca las pautas a seguir para la reconstrucción de los tejidos político, económico y social y establece los mecanismos de ayuda tanto a la población como al país.

Conforme la situación evoluciona, el componente militar disminuye sus capacidades de combate y aumenta las de apoyo al civil y el de asistencia. Por su parte, el componente civil adquiere un mayor protagonismo y desarrolla las acciones dirigidas a la reconstrucción, la

asistencia a las estructuras política y social y la ayuda humanitaria.

Las actuales misiones de apoyo a la paz se articulan en torno a cuatro áreas de actuación básicas que desarrollan su actividad, de forma coordinada, de acuerdo a la evolución de la situación:

- *Seguridad: proporcionada por las fuerzas militares y policiales desplegadas y cuyos objetivos fundamentales son la consecución de un entorno estable y el mantenimiento de la seguridad para que el resto de las actividades puedan desarrollarse. Normalmente, dado lo específico de este área, como objetivo secundario también se le encarga del apoyo para la reestructuración de las Fuerzas Armadas del país en conflicto y, en algunos casos, el de sus fuerzas policiales.*
- *Reconstrucción: a cargo de organizaciones internacionales con capacidades económicas o conformadas, caso por caso, mediante la creación de grupos de donantes que coordinan y canalizan los recursos*

monetarios en apoyo a una zona en conflicto y que tienen como objetivo la reconstrucción de las infraestructuras básicas imprescindibles y la rehabilitación del tejido económico.

- *Desarrollo político y democrático: normalmente a cargo de una o varias organizaciones internacionales (ONU, OSCE, EU, ...) y cuyo objetivo es la reestructuración, y en muchos casos la creación, de los tejidos políticos y sociales en la zona de conflicto de acuerdo a los estándares del Derecho Internacional y el tutelaje de su funcionamiento durante un periodo de tiempo, para permitir a estos países reintegrarse a la comunidad internacional con todas las garantías.*
- *Asistencia humanitaria: desarrollado por las agencias de Naciones Unidas o internacionales y por un amplio abanico de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, que tienen como objetivo el apoyo directo a la población en la zona de conflicto, no sólo en el campo del suministro alimentario, sino también en el desarrollo de la educación, o el*

*fomento de medidas de protección
de las minorías.*

Aparentemente el problema es fácil, pero su ejecución es complejísima y en algunos casos ha sido irrealizable, como la misión que actualmente desarrolla las NN.UU. en la República Democrática del Congo, que pervive sin pena ni gloria y con resultados más bien escasos.

La Organización de las Naciones Unidas no ha llegado a constituirse en esa “autoridad internacional” de la que hablaba el Concilio Vaticano II como forma de establecer una paz justa y duradera. Los cerca de doscientos países que la integran tienen distintas sensibilidades ante los problemas internacionales, difícil de ponerse de acuerdo, siendo el plenario de la ONU una caja de resonancia de los problemas mundiales, más que una forma de superarlos.

Por otra parte el Consejo de Seguridad, con cinco miembros permanentes, tan dispares ideológicamente como China, Rusia y los tres Occidentales, pocas veces han llegado a acuerdos, limitándose en muchas ocasiones a la abstención para no dar lugar a “veto” y que la mayoría del Consejo decidiera. La constitución del Consejo es criticada por las potencias emergentes, como India y Brasil y con el transcurso de los años las críticas arrearán, con la entrada de nuevos países

emergentes, como Egipto, Nigeria, Sudáfrica, Indonesia, etc., que no pueden entender como una confederación de estados, como la Unión Europea, puede tener dos votos de veto, mientras ellos tienen que esperar pacientemente a que les llegue el turno de entrar, por rotación, en el Consejo.

Ante la “inseguridad” de contar con la anuencia de la ONU para intervenir, algunas naciones han optado por eludir esta condición para sus intervenciones en el exterior.

Asimismo hay que hacer constar que la ONU no es la única organización que efectúa operaciones tendentes a la paz, aunque todas ellas procuran disponer de la autorización del Consejo de Seguridad. En la actualidad la Unión Africana (UA), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), entre otras se encuentran trabajando en misiones concretas. A ello hay que añadir las confederaciones de estados como la OTAN y la Unión Europea.

En muchas ocasiones se superponen las misiones, aunque se procura que cada una tenga un objetivo concreto, bien es verdad que la coordinación entre ellas no es fácil, debido a su dispar dependencia política.

LAS ESTRATEGIAS DE SEGURIDAD

La defensa de los intereses útiles y vitales de una nación, lo que se denomina “defensa nacional” se ha plasmado a lo largo de los años, al menos en el mundo occidental de diferentes maneras: “libro blanco de la defensa”; “directiva nacional”; “documento de intenciones estratégicas”, etc., siendo normal que actualmente se recoja lo anterior, sin que signifique que lo sustituya, en un documento titulado: “Estrategia de Seguridad”, habiéndose trasladado el énfasis de la “defensa nacional” al concepto de “seguridad nacional”, principalmente porque los intereses de una potencia media como España no se circunscriben a su territorio y área de influencia, sino que abarca a todo el planeta.

La Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos indica que *estará basada en un internacionalismo distintivamente americano que refleje el conjunto de nuestros valores e intereses nacionales*³, queriendo expresar con ello que su seguridad la fija su propio Gobierno, sin tener que disponer del respaldo legal de la ONU para intervenir.

En la Estrategia Española de Seguridad (EES), al analizar la defensa de los intereses útiles y vitales, señala:

³ Documento la Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos de América. Pág. 1, 2002.

La defensa de estos intereses ha de hacerse siempre en el marco de valores democráticos y del Estado de Derecho, junto a la defensa de la paz, la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la sostenibilidad y el progreso global, y la preservación de unos modos de vida respaldados por el Estado del bienestar. Dichos valores son el reflejo de las convicciones de nuestra sociedad y están recogidos en la Constitución Española y en la Carta de Naciones Unidas⁴.

Menciona de esta forma en su capítulo primero una referencia –aunque no lo hace en el resumen ejecutivo-, a la aceptación de las NN.UU. como referente de valores legales.

Más adelante, cuando relaciona los principios de acción internacional, expone:

Multilateralismo, legitimidad y legalidad internacional: Las respuestas ante las situaciones que España deba afrontar, de forma individual o concertada, se enmarcarán siempre en la legalidad internacional, en los compromisos

⁴ Documento Estrategia Española de Seguridad (EES). Pág 16, 2011.

*bilaterales y multilaterales suscritos y en la aprobación parlamentaria de las actuaciones prevista por nuestra legislación. La legitimidad de dichas acciones dependerá también de la firme adhesión a los principios de las instituciones internacionales, sobre todo la Carta de Naciones Unidas*⁵.

En el capítulo segundo reafirma la voluntad del Gobierno español de legitimar las acciones, según la adhesión de España a sus compromisos internacionales y de forma preferente la Carta de las NN.UU., que es como decir a las resoluciones del Consejo de Seguridad. Pero hay que hacer constar que España no cierra la posibilidad de llevar a cabo una acción exterior en defensa de sus intereses fuera de las NN.UU. De hecho se encuentra comprometida con las estrategias de seguridad de la Alianza Atlántica y la Unión Europea.

El artículo 19 de la Ley Orgánica de la Defensa, especifica, tanto en su parte genérica como en el apartado c):

Para que las Fuerzas Armadas puedan realizar misiones en el exterior que no estén directamente relacionadas con la

⁵ Documento EES, pág. 22.

defensa de España o del interés nacional, se deberán cumplir las siguientes condiciones.

c) Que sean conformes con la Carta de las Naciones Unidas y que no contradigan o vulneren los principios del derecho internacional convencional que España ha incorporado a su ordenamiento, de conformidad con el artículo 96.1 de la Constitución.

Aparentemente esto permite argüir que nuestro país siempre actuará conforme a la Carta de las NN.UU, pero hay que analizar el primer párrafo, en donde se señala que España puede llevar a cabo misiones en el exterior cuando nuestros “intereses” se encuentren amenazados, con lo cual bastaría que un interés en el exterior, a miles de kilómetros de distancia, el Gobierno y las Cortes lo declaren de carácter “nacional”, para que se produzca esa intervención, sin que tenga que ser aprobada previamente por la ONU.

De igual forma se podrían ir analizando las distintas estrategias de seguridad de estados y potencias medias, emergentes y altas, y aunque en todas ellas consideran adecuado ceñirse a las resoluciones que al respecto dicte el Consejo de Seguridad, no descartan la posibilidad de ejecutar

acciones para restaurar la normalidad, en definitiva la paz, ante agresiones de terceros, de forma autónoma o en alianza con otros estados que se encuentren en situación similar.

No obstante, con objeto de analizar brevemente la cuestión de la “generación de fuerza”, podríamos considerar que la ONU ha dado legalidad, mediante una Resolución de su Consejo de Seguridad, a una operación de paz, veamos los problemas que se acumulan.

GENERACIÓN DE FUERZA

Ante un problema internacional, el Secretariado General de las NN.UU., auspiciado mediante Resolución del Consejo de Seguridad, solicita a los estados miembros de la organización su contribución.

En cualquier caso, una vez que se ha recibido el mandato, el Secretario General suele designar al COPER o comandante de la Operación que no suele estar en el área sino en la Sede de la ONU de Nueva York o de Ginebra. Asimismo nombra el COMANFOR o comandante de la Fuerza y a continuación se suele celebrar la

Conferencia de Generación de Fuerzas

⁶.

Empieza entonces un proceso de contacto con posibles países contribuyentes de fuerzas. Cada uno pone sus condiciones, sus reglas de enfrentamiento y sus límites, y normalmente con este grupo variopinto hay que acudir a cumplir la misión. La llegada del personal, la acumulación de abastecimientos y el despliegue sobre el terreno, con medios e información limitada, es una tarea difícil, planificada y dirigida por un equipo de Estado Mayor que acaba también de llegar a la zona⁷.

El COMANFOR con un cuartel general plurinacional surge como primer escollo, habiéndose optado recientemente, asignar este cometido a alguna organización defensiva de las existentes en el planeta. De esta forma la OTAN ha sido la organizadora de la fuerza, a través de alguno de sus cuarteles generales.

⁶ FELIU ORTEGA, Luis. *Las misiones de las Fuerzas Armadas Españolas en el Exterior*. Documentos del Foro de la Sociedad Civil, nº 3. Octubre, 2010.

⁷ GUINEA CABEZAS DE HERRERA, Ángel. *Capacidades de las organizaciones internacionales para hacer frente a las misiones complejas del siglo XXI*. Boletín de Información del CESEDEN del Ministerio de Defensa, nº, 321 de 2011.

Esta primera superación no es perfecta, dado que como en el contingente se integrarán países no pertenecientes a la OTAN (o la organización que sea), necesitan, según los medios puestos a disposición de la operación, que en ese cuartel general se incluyan altos mandos y algunas células de los países ajenos a la organización. Todo ello complica los procedimientos y desarrollo de los planes de operaciones.

Idiomas, doctrinas militares, reglamentos, procedimientos, formación, organización de las unidades, instrucción, adiestramientos, y un largo etcétera diferencia a las distintas unidades del contingente. Posteriormente estas diferencias se acrecentarán, porque una misión encomendada a una compañía británica no puede ser realizada por una similar ghanesa. Si además el estado mayor asigna cometidos distintos, se originarán protestas por las naciones originarias.

Los conceptos “mando táctico”, “mando operativo”, “control táctico” o “control operativo”, no son meros nombres que los militares disponen al asignar una fuerza a un comandante de otra nacionalidad, sino que tiene enorme importancia, porque indica el grado de dependencia de una unidad de una nacionalidad en un fuerza multinacional.

Se llega a extremos que determinados gobiernos indican que antes de que las unidades de su

nacionalidad puestas bajo la dependencia de otro mando, tengan que hacer fuego, deben solicitar la autorización previa de su gobierno.

Otro gran problema en las operaciones de paz es el idioma. Cada contingente tiene el suyo propio y aunque se plasme por escrito cuál será el “oficial”, el que se emplee en cuarteles generales y relaciones por escrito o telemáticas, cuando llega a quién tiene que ejecutarla le debe llegar, para que sea completamente comprensible, en su idioma materno. A causa de las diversas traducciones se pierden matices importantes y son a veces causas de errores con consecuencias graves.

Las graduaciones militares también producen quebraderos de cabeza. Todos los ejércitos de la OTAN tienen homologados los empleos y en todos los cuarteles existen carteles indicativos con las equivalencias. Sin embargo todo ello no es igual con otros países.

Las reglas de enfrentamiento (Rules of Engagement) o ROEs como se les suele denominar, también producen conflictos diversos, dado que cada nación decide el comportamiento de sus unidades con respecto a un posible enfrentamiento armado.

Cada fuerza armada tiene una logística propia. Los miembros de la OTAN la tienen bastante

homogeneizada, pero los medios logísticos de unas naciones no sirven para otras, incluidos los alimentos. Tomemos el ejemplo de la carne de cerdo, ampliamente extendida en Occidente, pero que no es admitida por determinadas creencias. No digamos las municiones, dado que aunque dos armas sean del mismo calibre, emplean proyectiles diferentes.

Se preconiza que las unidades que se proyectan deben ser autosuficientes por un período de tiempo, pero ello es factible para países ricos y no para el resto.

UNIDADES DE RESPUESTA RÁPIDA

La Unión Europea concibió, para operaciones en el exterior, unas unidades de respuesta inmediata, capaces de actuar en menos de diez días, se les denominó “battlegroups”, debiéndose traducir en España por “agrupaciones tácticas” (también se les denomina “grupos de combate”), las cuales sobre la base de un batallón de infantería, que dispone de tres o cuatro compañías, se le refuerza con medios mecanizados, artillería, ingenieros, logísticos, etc., coordinados por un cuartel general y un mando. Estas agrupaciones se encuentran constituidas, siendo algunas un nacional y otras multinacionales, pero se encuentran perfectamente integradas doctrinal y procedimentalmente. Su autonomía oscila entre 30 a 120 días, pudiendo actuar en

cualquier parte del mundo. Su entidad es de 1.500 soldados.

Por su parte la OTAN tiene unas unidades de respuesta inmediata, las Nato Force Response (NFR), de similar características a las anteriores, aunque de mayor entidad, siendo la unidad de maniobra tipo brigada de infantería, en la que se le integran medios diversos, según la misión a realizar. Su número oscila entre 15.000 a 20.000 soldados.

CAPACIDADES DE LA OTAN Y DE LA UNION EUROPEA

Aunque parezca que la Unión Europea y la OTAN tienen solucionado el problema de las integraciones de unidades, surgen continuos problemas que es necesario ir resolviendo sobre la marcha.

La actual crisis económica y los problemas internacionales, están demostrando que no existe unanimidad en las posturas de los estados miembros de la UE, a pesar de que se haya avanzando significativamente en esos campos. Todo apunta que hasta que no se consiga una mayor integración, disponiéndose de una política fiscal común, con su correspondiente autoridad fiscal y unas fuerzas armadas verdaderamente europeas, brazo armado de su política común de asuntos exteriores, defensa y seguridad, no tendrá

la Unión Europea el peso en el mundo que por su potencial debería tener.

Si sumamos los presupuestos de defensa de todos los países miembros, nos llevaríamos la sorpresa que somos, tras Estados Unidos, los que más invertimos o gastamos, pero nuestras capacidades no están a la altura de ese esfuerzo económico, superándonos países como China e India. Las causas son muchas, pero se podría resaltar la duplicidad de capacidades militares y la escasez de otras de proyección estratégica. Existen 27 ministerios de defensa, con 27 logísticas, 27 cuarteles general conjuntos y específicos, 27 enseñanzas distintas, y un largo etcétera, desperdiciando recursos en esas duplicidades que, posteriormente, inciden de forma negativa en la operatividad de la fuerza militar que se constituya.

FUERZAS DESPLEGADAS EN EL MEDITERRÁNEO

Veinte países de Europa, Asia y África son ribereños del Mediterráneo. No creo que exista una zona del planeta que se encuentre más armada que la que nos ocupa.

Asimismo y como complemento a las fuerzas armadas de estos países, nos encontramos con la Sexta Flota Norteamericana con cuartel general en Nápoles, contando además con sus principales

bases navales y aéreas en Sicilia, Creta y Turquía, a las que se unen las del Reino Unido en Gibraltar y Chipre.

Por su parte Rusia mantiene un base naval en Tartus en la costa de Siria.

En total más de un millón de soldados fuertemente armados se miran con recelo en el Mediterráneo. Todos intentan garantizar la paz, pero en realidad cada uno de los países quiere preservar sus “intereses”, dejando a los demás obrar, siempre que no los perjudique.

Fuerzas adicionales en el Mediterráneo

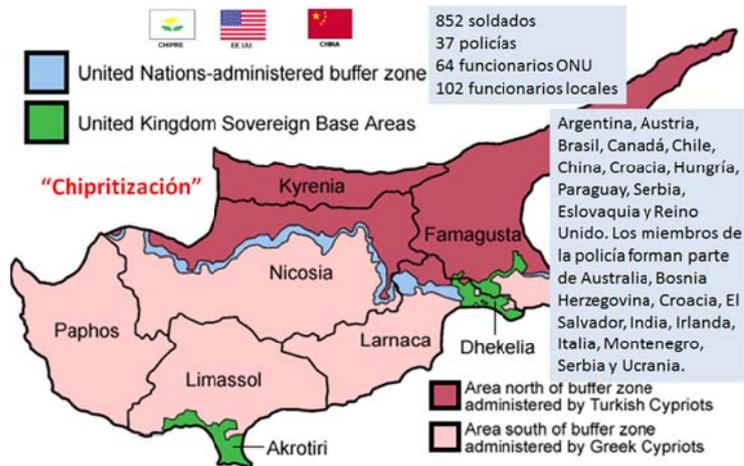


OPERACIONES DE PAZ EN EL MEDITERRÁNEO

Veamos a continuación las operaciones de paz que se han realizado o se están llevando a cabo en los países mediterráneos:

CHIPRE

La misión de la ONU en la isla de Chipre es una de las primeras en que se produjo una intervención en el exterior, permaneciendo en la actualidad.



Se inició en 1964 con la denominación de UNFICYP, tras la independencia de la isla

Se inició en 1964 con la denominación de UNFICYP, tras la independencia de la isla y el enfrentamiento de las dos comunidades de ascendencia griega y turca. La Resolución 186 de 4 de marzo de dicho año expresaba la finalidad de la misión: “... que en beneficio del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, consista en realizar el máximo esfuerzo para evitar que se reanude la lucha y cuando sea necesario, en contribuir a mantener y restaurar el orden público y volver a la normalidad”.

En 1974 hubo un golpe de estado en el que las fuerzas chipriotas, de mayoría griega, pretendieron la anexión a Grecia, ante lo cual, Turquía invadió la parte oriental de la isla, con la intención de defender a la comunidad turca.

El Consejo de Seguridad de NN.UU., mediante una nueva resolución, acordó en agosto de 1974 desplegar una fuerza de interposición y crear un espacio de “amortiguación” de 180 kilómetros de largo y una anchura muy variable, oscilando entre pocos metros a cerca de siete kilómetros.

Los efectivos han variado según la conflictividad, aunque la misma no ha llegado a guerra abierta.

La jefatura de la misión es ostentada por el Representante Especial del Secretario General y en la actualidad su nacionalidad es norteamericana. Como segundo se encuentra el comandante de la Fuerza Militar, que en la actualidad es un general de división de China.

Por Resolución 2058 de 19 de julio de 2012 del Consejo de Seguridad, el contingente está formado por 852 soldados, 64 policías, 37 funcionarios ONU y 102 funcionarios locales.

Los países que participan en la misión con personal militar son Argentina, Austria, Brasil, Canadá, Chile, China, Croacia, Hungría, Paraguay, Serbia, Eslovaquia y Reino Unido. Los miembros de la

policía forman parte de Australia, Bosnia Herzegovina, Croacia, El Salvador, India, Irlanda, Italia, Montenegro, Serbia y Ucrania.

Con esta radiografía nos podremos dar cuenta de la complejidad de la operación, debiéndose tener en cuenta que aunque existe una línea de separación de comunidades religiosas, hay pequeños núcleos enclavados en territorio distinto, como una maronita en la parte oriental y otras turcas en la occidental, las cuales son protegidas por las Naciones Unidas.

España no ha proporcionado nunca apoyo a esta misión, lo que no significa que no lo haga en el futuro.

Otro aspecto importante es la denominada "Chipritización" El fenómeno consiste en que la economía local se basa y se ha hecho totalmente dependiente de la venta a las fuerzas de NNUU de todo lo necesario para su subsistencia, de forma que si las fuerzas se retiraran la economía local sufriría un serio descalabro, así que nadie tiene prisa en perturbar esta paz precaria ni tampoco tiene prisa en lograr la paz definitiva que significaría la salida de las Fuerzas de Cascos Azules y con ello las ventas a los mismos ⁸.

⁸ GUINEA CABEZAS DE HERRERA, Ángel. *Capacidades de las Organizaciones internacionales para hacer frente a las misiones complejas del siglo XXI*. Boletín de Información del CESEDEN del Ministerio de Defensa, nº 321 de 2011.

Es decir la permanencia de fuerzas internacionales en un territorio produce un auge de la economía local, sentando unas bases para que la misión no desaparezca.

YUGOSLAVIA Y BOSNIA-HERZEGOVINA

La complejidad de las operaciones, misiones, intervenciones, etc. en las repúblicas en que se desgajó la antigua República Federal de Yugoslavia, es enorme, dificultándose la comprensión global e incluso la misión específica que ha asumido cada organización internacional que está interviniendo en la zona.



La primera en intervenir fueron la Comunidad Económica Europea (CEE), y la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), ante

la situación de deterioro social, con enfrentamientos entre etnias en la antigua Yugoslavia, acordaron enviar una Misión de Observación Política (EUMM) en junio de 1991. Esta misión, ya como Unión Europea y OSCE, con diversos nombres, se ha mantenido en zona, emitiendo su último informe el 14 de diciembre de 2007.

Varios meses más tarde, debido a los continuos vetos que efectuaba Rusia en el Consejo de Seguridad, se aprobó el 15 de diciembre de 1991 el envío de veinte observadores.

Pocos meses más tarde en febrero de 1992, el Consejo de Seguridad aprueba la Resolución 743, enviándose una fuerza de “casco azul” (UNPROFOR), para la defensa de las minorías étnicas de Eslavonia y Krajina.

El septiembre del mismo año, la situación en la antigua Yugoslavia es de total deterioro, con guerras civiles a varias bandas entre las distintas etnias, constituyéndose la UNPROFOR II, también denominada BiHUNPROFOR.

Muy poco se arregló en aquellos años, hasta que en noviembre de 1995 y por los acuerdos de Dayton, la ONU encomienda a la OTAN la tarea de sustituir a UNPROFOR. Ya no son “casco azul”, sino unidades armadas dispuestas a imponer la paz a cualquier precio. La OTAN constituye la Fuerza

de Implementación (IFOR), la cual comenzó, a base de sangre de sus propios soldados, a una lenta pero firme pacificación del territorio, separando los distintos grupos armados y trasladando poblaciones.

En diciembre de 1996, se consideró que la misión encomendada a la IFOR estaba concluida, creándose la Fuerza de estabilización (SFOR y posteriormente SPFOR), permaneciendo como tal hasta que dieron señales patentes de reconciliación.

El 22 de noviembre de 2004, por Resolución del Consejo de Seguridad 1575, el mando OTAN fue transferido a la Unión Europea, convirtiéndose el contingente casi en su totalidad en europeo (EUFOR), dándose cada vez más énfasis a las acciones civiles, principalmente en la constitución de fuerzas policiales, a través de la EUPM.

La OTAN, como organización militar no estaba en condiciones de hacerse cargo de funciones enteramente civiles, encomendado las mismas a administradores locales, gracias a la separación de los grupos. Sin embargo hubo alguna excepción.

Por el acuerdo de Washington de 1 de marzo de 1994, se acordó que la UE se hiciera cargo de la administración de la ciudad multiétnica de Mostar.

Prolijo sería desarrollar todo el proceso realizado en Bosnia Herzegovina, dividido entre croatas, bosniacos (turcos) y serbios y que ha dado lugar a la República Federal de Bosnia Herzegovina, compuesta de la República Serbobosnia y la Federación Croato-Musulmana. La organización política, nacida por los acuerdos de Dayton, se materializa en tres presidentes, que rotan para representar al país; tres constituciones, 16 parlamentos, trece gobiernos con sus correspondientes primeros ministros, ciento treinta ministros y 613 parlamentarios. Una barbaridad para una población que no llega a los cuatro millones de habitantes.



A todo este marasmo legislativo hay que incluir los ayuntamientos que, en caso de ser multiétnicos se

producen situaciones similares, aunque en gran medida se ha procedido a la concentración de comunidades.

Habría que preguntarse ante esta caótica situación: ¿Es esto la ansiada paz o solo es una inestable tregua? ¿Así es como las NN.UU. puede solucionar los problemas de alteraciones de la paz?

ALBANIA

Tras la caída del régimen comunista, Albania entró en un proceso de occidentalización, pero las rápidas reformas, la crisis económica y la corrupción, provocaron un levantamiento armado y un deterioro total de la organización del país.



Ante estos hechos, el Consejo de Seguridad aprobó las resoluciones 1101 y 1104, creando la Fuerza Multinacional de Protección (FIP). Esta fuerza actuó entre el 15 de abril de 1997 al 20 de julio del mismo año, logrando estabilizar al país y regresar a la normalidad.

En esta operación, desarrollada en pocos días, participaron tropas españolas que partieron del puerto de Málaga, con un preaviso de menos de una semana.

La situación en Kosovo, provocó una avalancha de refugiados de imposible control por las autoridades albanesas, desplegándose el 16 de abril de 1999 una Fuerza Multinacional de la OTAN (AFOR), que desde la propia Albania logró encausar el conflicto, más de carácter humanitario que militar.

KOSOVO

Kosovo era una región de Serbia de mayoría albanesa, la cual pronto sufrió los mismos embates de identidad nacional que el resto de los pueblos de la antigua Yugoslavia, declarando su independencia el 22 de septiembre de 1991, aunque no obtuvo el reconocimiento internacional.

Los frentes abiertos que tenía Serbia le impedían atender a su flanco sur, aunque se produjeron algunos enfrentamientos armados, sin grandes repercusiones, hasta que alcanzaron bastante relevancia hacia 1998, de tal manera que por Resolución del Consejo de Seguridad 1199, se encarga a la OSCE que lleve a cabo una Misión de Verificación (KVM), iniciándose el 25 de octubre de ese año.

Se produjeron matanzas en la población kosovar por parte de fuerza serbias, de tal forma que el Secretario General de la OTAN, que en aquel momento era Javier Solana, decide sin el mandato de la ONU, desplegar una fuerza: Allied Force, para contener la guerra. Esta intervención se produjo entre el 23 de marzo de 1998 y el 10 de junio del siguiente año, en el cual, por Resolución 1244 del Consejo de Seguridad, se dio carta de legalidad a la operación llevada a cabo por la Alianza Atlántica, creándose la KFOR con países OTAN y no OTAN.

El hecho que las NN.UU. encarguen a una organización armada la responsabilidad de la violencia controlada, no quiere decir que no se mantenga la misión de la ONU, permaneciendo la MINUK o Misión de las Naciones Unidas en Kosovo.

En la actualidad Kosovo ha declarado su independencia de forma unilateral, siendo reconocido como estado por muchos países, no contándose España entre ellos.

MACEDONIA

Como las otras repúblicas yugoslavas, de carácter multiétnico, provocándose fuertes enfrentamientos con la minoría albanesa y con grupos armados de Albania.

Entre los meses de verano de 2001, la OTAN llevó a cabo la Operación Essential Harvest (Cosecha Esencial), desplegándose 3.500 soldados en el territorio, logrando en un mes resolver la situación.

Esta acción fue “legalizada”, mediante Resolución 1371 de 21 de septiembre de 2001, por el Consejo de Seguridad de NN.UU.

A esta operación siguieron otras de la propia Alianza: Allied Harmony (Armonía Aliada) y la Amber Fox que terminó en diciembre de 2002.

Terminadas estas operaciones OTAN, a requerimiento de las autoridades macedonias, la Unión Europea constituye la Operación “Concordia” y a continuación la “Próxima”, de carácter totalmente policial.

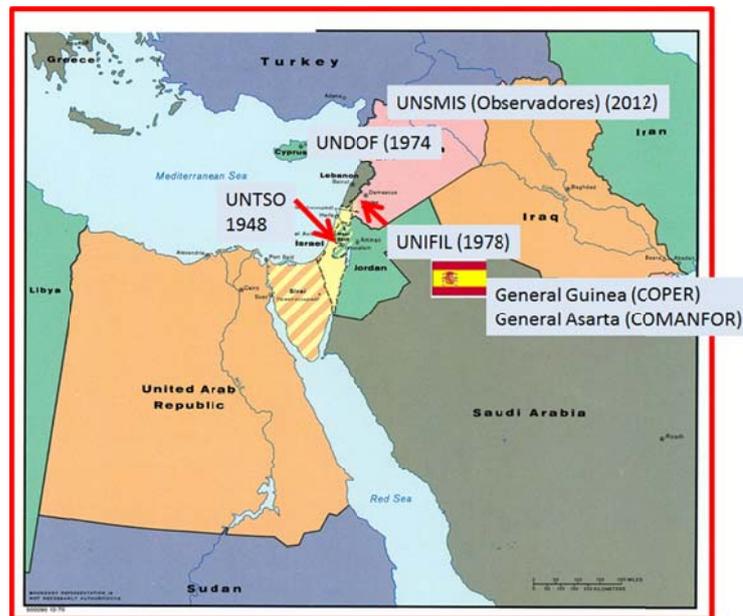
Macedonia ha solicitado su adhesión a la UE, estando a la espera que solucione su contencioso diplomático con Grecia.

ORIENTE MEDIO

La primera operación de paz, impulsada desde la ONU, fue en 1948 en Oriente Medio, tras la instauración del estado de Israel. Esta misión se constituyó, tras Resolución del Consejo de Seguridad, nº 50 de 29 de mayo, que conminaba a un inmediato alto el fuego entre judíos y palestinos.

La tregua fue efectiva a partir del 11 de junio de 1948, llegando inmediatamente a la zona 70 observadores militares, desarmados, y 50 guardias de seguridad, habiéndose designado Representante Enviado del Secretario General el conde Bernardotte, de nacionalidad sueca.

La misión se denominó UNTSO, equivalente a Organización de Supervisión de la Tregua por Naciones Unidas. Todavía se encuentra vigente esta misión, debido a una serie de resoluciones que se han sucedido hasta 1973.



La Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano (FPNUL) (acrónimo en inglés UNIFIL,

United Nations Interim Force in Lebanon), fue instaurada en 1978, con objeto de proteger asentamientos judíos de ataques palestino. Restaurada por Resolución 1701, de 11 de agosto de 2006, para confirmar la retirada de la fuerzas israelíes del sur del Líbano. Entre sus mandos ha tenido al general español, don Alberto Asarta, actual general adjunto al jefe de la Unidad Militar de Emergencias y ponente en las VI Jornadas de Seguridad, Defensa y Cooperación, organizadas por el Foro para la Paz en el Mediterráneo, entre enero de 2010 al mismo mes de 2012.

Como jefe supremo de la operación, con la denominación de Jefe de la Célula Militar Estratégica para FINUL, con cuartel general en Nueva York, se encontró otro general español, don Ángel Guinea Cabezas de Herrera, ponente en las IV Jornadas de Seguridad, Defensa y Cooperación, entre mayo de 2008 a junio de 2009.

LIBIA

Ante la gravedad de la situación provocada por el alzamiento popular contra Muamar el Gadafi en el primer trimestre de 2011, el Consejo de Seguridad de la ONU emitió dos resoluciones, primero la 1970 de 26 de febrero, en la que se instaba a respetar los derechos humanos por parte del gobierno libio, sin menoscabo que aplicar medidas más severas en caso de su incumplimiento.

De hecho un mes más tarde, el 19 de marzo, se aprueba la Resolución 1973 (2011), en la que se autoriza a los estados miembros de la NN.UU. a intervenir, siempre informando al Secretario General:

Autoriza a los Estados Miembros que hayan notificado previamente al Secretario General a que, actuando a título nacional o por conducto de organizaciones o acuerdos regionales y en cooperación con el Secretario General, adopten todas las medidas necesarias, pese a lo dispuesto en el párrafo 9 de la resolución 1970 (2011), para proteger a los civiles y las zonas pobladas por civiles que estén bajo amenaza de ataque en la Jamahiriya Árabe Libia, incluida Benghazi, aunque excluyendo el uso de una fuerza de ocupación extranjera de cualquier clase en cualquier parte del territorio libio, y solicita a los Estados Miembros interesados que informen al Secretario General de inmediato de las medidas que adopten en virtud de la autorización otorgada en este párrafo, que serán transmitidas inmediatamente al Consejo de Seguridad;

La unanimidad dentro de los miembros del Consejo de Seguridad es bastante rara, y en este caso no podía ser de otra manera. Rusia y China se abstuvieron, al igual que las otras dos potencias emergencias: Brasil e India y sorprendentemente también lo hizo Alemania, demostrándose, la escasa solidaridad en temas internacionales que existe entre los estados de la Unión Europea.



El 23 de marzo, la OTAN tomó el mando de todas las operaciones, tanto las de embargo de armas, como las fuerzas conjunto-combinadas que intervenían.

La intervención militar aprobada por la Alianza Atlántica descartaba el desembarco de fuerzas en Libia, llevando todo el peso de la operación los

bombardeos aéreos. Las bajas colaterales a civiles afectos al régimen de Gadafi, hicieron surgir grietas dentro del Consejo de Seguridad, de tal manera que el representante de Sudáfrica, nación que había aprobado la resolución, protestó, expresando que se estaba sobrepasando el mandato.

Esta operación de las Naciones Unidas es diferente a casi todas las llevadas a cabo y desde luego en el área mediterránea, dado que se dirigía contra el gobierno “legítimo” de un país.

La Resolución de ataque directo a las fuerzas del coronel Gadafi, proviene en cierto modo de otra resolución anterior, la 1292/2000, de 19 de abril, aprobada con anterioridad a la presentación del informe Brahimi. La Resolución, en su apartado 5, recoge:

Observa que los ataques dirigidos deliberadamente contra las poblaciones civiles u otras personas protegidas y las violaciones sistemáticas, manifiestas y generalizadas del derecho internacional humanitario y del derecho internacional relativo a los derechos humanos en situaciones de conflicto armado pueden constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y, a este respecto, reafirma que está dispuesto a

*examinar esas situaciones y, cuando sea necesario, **imponer medidas adecuadas**;*

¿Cuáles son las medidas adecuadas?

El Consejo de Seguridad, emplea un lenguaje muchas veces ambiguo, que se complica más al ser traducido a los distintos idiomas.

El tan citado informe Brahimi, inicia su disertación recogiendo las “claves del éxito de futuras operaciones” y al mismo tiempo presentando unas premisas, las cuales se podría reducir en:

- a) La responsabilidad esencial de toda misión de las NN.UU. es el mantenimiento de la paz.
- b) Los mandatos deben ser claros, convincentes y con los recursos necesarios.
- c) Hay que dar énfasis a la prevención de conflictos.
- d) Es necesaria una evaluación previa que debe proporcionar una alerta temprana.
- e) Las fuerzas de operaciones de paz deben ser muy estrictas con el derecho internacional y humanitario.
- f) Se deben impulsar las herramientas de la ONU para contribuir a la consolidación de la paz.
- g) Es necesario mejorar la planificación.

- h) Los líderes de las NN.UU. que actúan sobre el terreno deben estar dotados de mayores competencias.
- i) El personal que atiende desde la sede la ONU a las operaciones de paz debe disponer de las competencias precisas para poder desarrollar eficazmente su labor.
- j) Los funcionarios deben disponer de los recursos necesarios.

Evidentemente, por mucho que se intenta, la Resolución no expresa con claridad lo que hay que ejecutar sobre el terreno, siendo una muestra de ello lo ocurrido en Libia.

SIRIA

El 21 de abril de 2012, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 2043 (2012) con la que mostraba su preocupación sobre la situación en Siria y acordaba constituir una Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en Siria (UNSMIS), por un intervalo de 90 días.

El 4 de agosto la Asamblea General aprobó una resolución de condena del régimen sirio y daba pie a una posible intervención militar, siendo vetada por la oposición de Rusia y China.

Por otra parte, ya existía una misión ONU en Siria: la UNDOF que fue establecida el 31 de mayo de 1974 por medio de la Resolución 350 del Consejo

de Seguridad para poner en práctica la Resolución 338 adoptada por el consejo en 1973 en la que se pedía un cese al fuego inmediato y el cumplimiento de la Resolución 242 del consejo. Esta Misión tenía y tiene el cometido de interponerse entre las tropas sirias e israelíes.

La realidad es que Siria no es Libia. La colosal intervención en Irak y la cantidad de muertes, dinero, y desgaste político, ocasionado, impulsa a no convertir Siria en un nuevo volcán en las mismas aguas del Mediterráneo.

CONCLUSIONES

De carácter histórico

Desde la más remota antigüedad una sola potencia o civilización ha querido dominar las dos orillas del Mediterráneo.

Hasta la fecha los medios siempre han sido político-militares, pero en la actualidad se observa una “invasión pacífica” de sur a norte, de tal manera que en menos de cien años, los musulmanes pueden llegar a ser mayoritarios en Europa.

El Reino Unido desde finales del siglo XVIII ha mantenido su presencia en el Mediterráneo, al igual que Estados Unidos de Norteamérica desde principios del siglo XX.

De carácter geopolítico

Aunque la ONU ha creado una doctrina de operaciones de mantenimiento de la paz y ha conseguido indudables éxitos, no puede considerarse que se haya alcanzado esa “paz, justa y duradera”, debido a que los enfrentamientos entre las personas son fundamentalmente por motivos “espirituales” a causa de distinta religión, diferente “civilización” y otros conceptos de difícil definición.

Hay que ser realista para reconocer que dentro de las colectividades que conviven en un territorio, aunque se unan para determinadas actividades, se producen reacciones sociales “paralelas”. De esta forma existe una tendencia innata, por no decir natural, por crear parejas de la misma creencia, de la misma raza, del mismo concepto moral de los ancestros, sin que ello quiera significar que no producen intercambios entre esos distintos grupos, pero son los menos.

En el área mediterránea hay varias fracturas geopolíticas, causas constantes de guerras y enfrentamientos. Una se produce en los Balcanes, donde conviven tres religiones: católicos, ortodoxos y musulmanes, no hay más que recordar las guerras desde la división de Teodosio del imperio Romano, para conocer sucesivos conflictos en dicha zona.

La otra, es la de Oriente Medio, primero frontera entre los bizantinos y los pueblos “bárbaros”, luego

enfrentamiento entre el Islam y la Cristiandad y ahora una convivencia más que inestable entre las religiones cristianas, en sus diferentes tendencias, con las musulmanas, igual de divididas, unido todo ello a la religión judía y el estado de Israel.

Es decir que a las diferencias irreconciliables entre el norte y el sur, se unen esas dos zonas conflictivas.

De carácter procedimental y de generación de fuerza

Una operación de paz es una de las más complejas que puede realizar la ONU.

Para que sea efectiva, una operación de paz debe ser creíble, debiendo disponer, tanto el responsable civil como el comandante de la fuerza de mandatos claros, convincentes y con los recursos necesarios.

Casi en su totalidad, las únicas operaciones de paz que han tenido algún tipo de éxito han sido las llevadas a cabo por organizaciones defensivas con los auspicios de la ONU.

La ONU debería contar con una base de datos de expertos civiles y militares, capaces de ser movilizados en poco tiempo para llevar a cabo una misión de asesoramiento.

DE CARÁCTER GLOBAL

Pocas operaciones, por no decir ninguna, han “ganado la paz”, no como ausencia de guerra, sino como el establecimiento de una situación justa y duradera de convivencia entre los pueblos. A lo más que se ha llegado es a una tregua, obligada por el cansancio de los contendientes, azuzados por las fuerzas internacionales.

Málaga, 26 de noviembre de 2012